

# Domingo Maza Zavala y su aporte a la teoría de la dependencia

RAMÓN RIVAS AGUILAR\* Y ROSSANA HERNÁNDEZ\*\*

## Resumen

El propósito de este artículo es el de resaltar la importancia de la teoría de la dependencia en Domingo Maza Zavala y su contribución al pensamiento nacional. Se analizarán algunos aspectos esenciales de su obra intelectual, política y sus implicaciones en el pensamiento económico nacional. Él junto con otros economistas y sociólogos, fue uno de los que más contribuyó a sentar los elementos epistemológicos, filosóficos, políticos y económicos de la corriente dependencista, propiciada en las universidades venezolanas. A los efectos este artículo se divide en tres secciones. Una primera, en la cual se señalaran un conjunto de aspectos generales de la teoría de la dependencia en el Tercer Mundo como aporte de mayor relevancia de los intelectuales de América Latina, África y Asia. Una segunda, en la que se esbozarán rasgos biográficos del economista Domingo Maza Zavala. Y finalmente, se examinarán los aportes de Domingo Maza Zavala a la teoría sobre la dependencia.

**Palabras clave:** Maza Zavala; Dependencia; Centro; Periferia; desarrollo; economía

## Abstracts

The intention of this article is the one to emphasize the importance of the theory of the dependency in Domingo Zavala Mace and its contribution to the national thought. Some essential aspects of their intellectual, political work and its implications in the national economic thought will be analyzed. He along with other economists and sociologists, was one of whom he more contributed to seat the epistemologic elements, philosophical, political and economic of the dependencista current, caused in the Venezuelan universities. To the effects this article is divided in three sections. One first, in which they were indicated a set of general aspects of the theory of the dependency in the Third World as it contributes of greater relevance of the intellectuals of Latin America, Africa and Asia. One second, in that biographical characteristics of the economist will be outlined Domingo Zavala Mace. And finally, the contributions of Domingo will be examined Zavala Mace to the theory on the dependency.

**Key words:** It churns Zavala; Dependency; Center; Periphery; development; economy

\* Profesor Titular e Investigador del Departamento de Historia Universal, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.

\*\* Profesora Asistente e Investigadora del Departamento de Economía, Facultad de Economía y Ciencias Sociales, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela

## **La teoría de la dependencia y Tercer Mundo: Consideraciones generales**

DOMINGO MAZA ZAVALA, ECONOMISTA VENEZOLANO, FUE PARTE fundamental en el desarrollo y consolidación de la teoría dependientista en el pensamiento económico nacional. Junto con otros economistas y sociólogos propició las pautas epistemológicas, económicas y políticas de esta teoría que desarrolló en las décadas sesenta y setenta una perspectiva revolucionaria en nuestro país.

La teoría de la dependencia fue una respuesta histórico-política de los países del Tercer Mundo contra el imperialismo. Ésta, desentrañó el proceso histórico de estas naciones que fueron objeto de la dominación y explotación del capitalismo mundial. Esta dominación y explotación fue la causa de la miseria, atraso y subdesarrollo de dichos países. Los intelectuales y políticos del tercer Mundo definieron este proceso como una categoría de relevancia histórica: capitalismo dependiente. Esta circunstancia, según los autores de esta corriente, imposibilitaba un desarrollo nacional en el marco del capitalismo y la única vía para atacar los problemas del subdesarrollo era la socialista.

Las fuerzas imperialistas justificaban ideológicamente el atraso, la pobreza y el estancamiento de las fuerzas productivas mediante razones geográficas, culturales y étnicas. Para estos ideólogos del etnocentrismo, nuestros hombres y mujeres de esta otra parte del mundo, carecían de una cultura que valorizara el trabajo, el dinero y el mercado. Todo lo contrario, las naciones desarrolladas, en su mayoría ligadas al protestantismo, revalorizaban el esfuerzo productivo y la disciplina del trabajo.

En todo caso salir del subdesarrollo y del atraso, según los teóricos del imperio, sólo era posible mediante la incorporación de estas naciones del sur al proceso de modernización propiciado por el capitalismo internacional. La teoría del funcionalismo, la teoría de Rostow y la Alianza para el Progreso eran los caminos para salir del atraso. Mediante el tránsito histórico de sociedades tradicionales a sociedades modernas. Sin embargo, el proceso de descolonización (1945), la Revolución China (1949) y la Revolución Cubana (1959) modificaron esa forma de entender el proceso histórico de los países del Tercer Mundo. En ese marco, emergió una nueva perspectiva científica para analizar la dinámica histórica de nuestros países con relación al capitalismo mundial. En ese sentido, la teoría dependientista fue el aporte más significativo del pensamiento económico y político del Tercer Mundo para abordar tan complejo problema. Por supuesto, la teoría marxista clásica y la

Tercera Internacional Comunista (1919) fueron antecedentes importantes que posibilitaron el nacimiento de esa teoría. No obstante, estas teorías resultaron insuficientes para promover una imagen más científica sobre nuestros problemas económicos y sociales. Para esas corrientes ideológicas, el camino era una revolución democrática-burguesa que promoviera de forma gradual y evolutiva una reforma agraria y un proceso de industrialización para sentar las bases del socialismo.

Los teóricos dependencistas, rechazaron esa vía por cuanto no era posible en nuestras circunstancias históricas. Por el contrario, era necesaria una revolución social aboliera el capitalismo dependiente y creara una sociedad socialista. No cabe la menor duda, que la revolución cubana influyó en esa dirección.

Venezuela no escapó al influjo del pensamiento dependencista que se gestó en los países del Tercer Mundo. Antes que se iniciara una reflexión de tal naturaleza en nuestro país, el pensamiento económico y político venezolano del siglo XIX y parte del siglo XX fue marcado por la doctrina positivista. Se produjeron algunas reflexiones que intentaron explicar nuestro atraso por razones geográficas y raciales. Aún más: según los positivistas carecíamos del espíritu moderno porque teníamos raíces de la cultura católica, hispánica, africana e indígena. Para Lisandro Alvarado, Gil Fortoul, Pedro Manuel Arcaya, nuestros hombres y mujeres carecían de disposición para el trabajo y la modernidad. Además, los consideraban salvajes por cuanto no poseían nociones sobre la ética del trabajo y del capitalismo. Para estos positivistas, el país sólo alcanzaría el desarrollo a través de la educación y el saneamiento de su razas. Por ejemplo, Arturo Uslar Pietri no estuvo al margen de estas corrientes positivistas. Mantuvo una visión antropológica coherente con esas percepciones derivadas del positivismo. Así, en la década de los años treinta, propuso una clasificación sobre la estructura étnica del español, indígena y africano. Sobre el primero sostuvo:

*El tipo opuesto a los hombres que habían de fundar el moderno capitalismo. Tenía de la riqueza un concepto puramente consuntivo, consideraba al trabajo como un menester de siervos (El Universal, julio de 1937)<sup>1</sup>.*

Sobre el indígena, su apreciación fue más radical:

*El indio era mucho más incapaz de valoración que el español. Nunca tuvo ni capacidad ni resignación para el trabajo sistemático. Al hablar del indio la palabra pereza y vicio surgen constantemente de la pluma de los cronistas coloniales (El Universal, julio de 1937)<sup>2</sup>.*

Y, en cuanto al africano, no le vio ninguna posibilidad histórica:

*El negro por su parte, tampoco constituye un aporte que pueda beneficiar a la raza (El Universal, julio de 1937)<sup>3</sup>.*

Para alcanzar la modernidad según el autor de Las lanzas coloradas, era vital:

*Inyectar al país una importante cantidad de sangre nueva que con nuevo concepto de la vida, con una agresiva mentalidad económica, comience la transformación de nuestra ruinoso estructura económica y social<sup>4</sup>.*

Es necesario reconocer que estas creencias positivistas de Arturo Uslar Pietri cambiaron a lo largo del tiempo. No deja de ser interesante resaltar la figura de César Zumeta, positivista, que captó algunos aspectos fundamentales de la teoría de la dependencia. Sostuvo que los mecanismos económicos, políticos y culturales del capitalismo mundial fueron responsables de nuestro subdesarrollo. En cuanto a los mecanismos económicos afirmó que:

*Las necesidades del progreso moderno les imponen a los grandes Estados industriales como condición de mantenimiento de su poderío, el deber de activar la producción de las materias primas de que sus industrias se alimentan, y el de estimular, al propio tiempo, el comercio de sus productos. Por cuanto es constante que esa doble capacidad productora y consumidora crece en cada pueblo en razón directa del grado de civilización alcanzado por ese pueblo, la tendencia moderna en la lucha por ambos mercados, es la adquisición de territorios incultos a fin de elevar, al menos, el nivel de la civilización en tres los territorios los pobladores de lo conquistado y explotar sus riquezas. De ahí la repartición de las regiones bárbaras de África y del dominio de las viejas civilizaciones del Asia, a fin de colonizarlas o simplemente de aplicarles los sistemas políticos y fiscales que promueven el intercambio de productos (5).*

Como se puede observar, este pensador venezolano se anticipó a la teoría de Lenin, Rosa Luxemburgo y Bujarin sobre el imperialismo. Se percibe en este párrafo la distinción entre centro y periferia. Para César Zumeta, no eran suficientes los mecanismos económicos para apropiarse de las riquezas naturales sino que también era fundamental defender esta dominación y explotación de los recursos naturales mediante una justificación ideológica y cultural. Era vital la evangelización y espiritualidad de la dominación. En este sentido dijo:

*Los pueblos que no pueden explotar las riquezas de su suelos, y poblar las soledades que el ocaso geográfico, o el político, encerró dentro de sus fronteras menoscababan en esa medida la labor universal, y es altamente moralizador que los más aptos y laboriosos ocupen lo que injuria mantiene ocioso. Los bosques son del leñador, los capos de quien cultiva, los ríos de quien canaliza y navega. Es la brega inmemorial de los pueblos y las razas que representan las más avanzadas formas del progreso, contra los pueblos y las razas que representan los infinitos matices del estancamiento y la barbarie. Y se pretenden aplicarnos esa doctrina porque en la Europa y en la América del norte prevalece el criterio de que somos inhábiles para fomentar los criterios que poseemos según lo requiere los fines de la civilización actual<sup>6</sup>.*

La presencia del marxismo y la Tercera Internacional Comunista en Venezuela provocó un viraje radical en torno a esas propuestas derivadas del positivismo. La ideología marxista incidió sobre los partidos políticos modernos del siglo XX e impulsó una nueva perspectiva científica en Venezuela para estudiar el atraso y la miseria. Para los protagonistas e ideólogos de la Venezuela moderna, el subdesarrollo era el fruto de la explotación y la dominación de nuestra riqueza por parte de los factores imperiales. A lo largo de la historia económica y social de Venezuela, predominaron las clases sociales dominantes internas e externas que monopolizaron la riqueza nacional en detrimento de otras clases sociales que carecían de la propiedad de los medios de producción. Para el partido comunista venezolano, la solución era la instauración de una revolución democrático-burguesa prevista en los postulados políticos e ideológicos de la Tercera Internacional Comunista. Posteriormente, Acción Democrática de tendencia marxista, modificó esta visión con el transcurrir del tiempo (1945-1948; 1959-1969; 1974-1978). Así, adoptaron una postura reformista y conciliatoria para una mejor distribución de la riqueza nacional.

En otras palabras, la descolonización y las revoluciones sociales del Tercer Mundo requerían de una reflexión teórica y política de mayor alcance científico para estudiar a fondo los problemas del subdesarrollo. De allí, la teoría de la dependencia. Para la década de los cincuenta, en Venezuela el capitalismo mundial tuvo una repercusión significativa en nuestra economía y los otros sectores sociales. En este contexto, era importante una nueva explicación histórica para examinar con mayor criterio científico y racional este proceso económico y social estimulado por el capital internacional en Venezuela. Los positivistas, los funcionalistas y los esquemas de Rostov resultaron insuficientes para examinar con objetividad este proceso. En esa perspectiva, la revolución cubana contribuyó al nacimiento de una teoría que explicara científicamente la naturaleza de nuestro atraso económico.

En este escenario, surgieron las primeras imágenes de la teoría dependientista en Venezuela. De allí la importancia histórica de Domingo Felipe Maza Zavala. Las universidades venezolanas, y en particular, la Universidad Central de Venezuela fue la que más promovió sistemáticamente la teoría de la dependencia. Héctor Silva Michelena, José Agustín Michelena, Domingo Felipe Maza Zavala, Armando Córdova, Francisco Mieres, Héctor Malavé Mata y Max Flores cultivaron en distintas perspectivas los fundamentos teóricos y políticos de la teoría dependientista. Las reformas curriculares se adecuaron a esa nueva dimensión de tal pensamiento. Esta teoría propuso el socialismo como solución radical al problemas de la pobreza en Venezuela.

Las décadas del sesenta y sesenta, fueron en las que más se expandieron hemerográficamente los distintos temas sobre la teoría dependientista. Un conjunto de libros, revistas, artículos de prensa, conferencias y foros divulgó la problemática del subdesarrollo y la forma de superarlo. Se intentaba responder a las interrogantes ¿Qué es Venezuela? ¿Cuál era la vía para resolver los problemas del subdesarrollo en el país? En este orden de ideas, la Universidad Central de Venezuela (UCV) produjo un pensamiento crítico contra el capitalismo dependiente que constituyó un aporte en la evolución del pensamiento económico venezolano. Domingo Maza Zavala fue una de las figuras más destacadas en el desarrollo del pensamiento dependientista.

## **Reseña Biográfica**

Domingo F. Maza Zavala nació en Barcelona, en el estado Anzoátegui en el año 1922. Provenía de una familia humilde y de escasos recursos econó-

nicos. La situación económica de aquella época debió ser difícil y extrema para un joven que aspiraba ocupar un lugar en la sociedad. Como lo señala en la entrevista que le hace el historiador Agustín Blanco Muñoz, en la que reconoce que no fue fácil estudiar en aquella época. Desde muy joven llamó la atención por las carreras de medicina y derecho; pero razones económicas impidieron alcanzar tales metas. De igual modo, en sus andanzas juveniles evocaba su mundo a través de la poesía. Sin embargo, fue la economía y el periodismo sus preocupaciones esenciales. Dijo en una oportunidad a Agustín Blanco Muñoz, que antes de ser economista y periodista hizo otras cosas. Entre las cuales, maestro en las distintas escuelas de Barcelona, en el estado Anzoátegui<sup>7</sup>.

En 1949 egresó de la Facultad de Economía. Igualmente, trabajó en el departamento de Investigaciones económicas del Banco Central de Venezuela. Se incorporó como docente en la Universidad de Central de Venezuela. Fue militante del partido comunista, del PRIN y del MAS. Con este último movimiento político, en el año 1960 ganó la senaduría por el Distrito Federal, en Caracas. Además, fue asesor de la CTV y miembro de la Academia de Ciencias Económicas y Sociales. Hoy, miembro del Directorio del BCV. En fin, ha sido un hombre con una preocupación sobre los temas económicos nacionales, latinoamericanos e internacionales y ha utilizado la prensa como herramienta para analizarlos. Su experiencia de investigación, de docencia y sus actividades en el Banco Central de Venezuela le permitió organizar y sistematizar su pensamiento en torno a la teoría dependientista. En este contexto, formuló los elementos epistemológicos, económicos y políticos sobre esa teoría y se publicaron en muchos de sus libros y sus escritos en las revistas de la UCV y de otras universidades. Es importante reconocer que Domingo F. Maza Zavala jugó un papel destacado en el Congreso de Cabimas realizado en 1971. En dicho congreso participaron los intelectuales de izquierda más destacados de Venezuela. Allí se definió, desde el punto de vista teórico e ideológico, el destino histórico del país y presentaron ponencias que caracterizaban en capitalismo dependiente y proponían como alternativa la vía socialista para Venezuela.

## **Maza Zavala, la teoría dependentista y la importancia histórica del Congreso Cultural de Cabimas (diciembre, 1971)**

La teoría de la dependencia se planteó la necesidad de examinar desde una perspectiva científica las razones que determinaron el atraso y el estancamiento económico y social de Venezuela. Esta teoría fue el fruto intelectual de un conjunto de profesores universitarios que se avocaron a estudiar la naturaleza del subdesarrollo en una región de la América del Sur, como lo es y lo sigue siendo la patria de Andrés Bello. No cabe la menor duda, que la universidad Central de Venezuela (UCV) jugó un papel fundamental en la construcción de una reflexión teórica y política de una corriente del pensamiento crítico que tuvo implicaciones políticas importantes en los movimientos revolucionarios de Venezuela y América Latina. En efecto, los profesores Héctor Silva Michelena, Armando Córdova, Domingo Felipe Maza Zavala, José Agustín Michelena, Héctor Malavé Mata, Max Flores, Francisco Mierés y otros estuvieron en desacuerdo con la vieja tradición del marxismo y la escuela del funcionalismo en cuanto al tipo de enfoque para explicar las causas que produjeron el subdesarrollo en Venezuela. Por tanto, examinaron con espíritu crítico las distintas teorías del desarrollo de los clásicos del marxismo con el objetivo de utilizar su instrumental conceptual y así determinar con objetividad el por qué de nuestra nación no pudo alcanzar los niveles de crecimiento económico similares a los países desarrollados. Las obras de Carlos Marx y la de Rosa Luxemburgo fueron referencias importantes que influyeron en la configuración de una nueva forma de abordar los problemas del desarrollo y el subdesarrollo de Venezuela y de América.

Esta élite universitaria comprendió el papel del esquema histórico para examinar la dinámica económica entre los países del centro y los países periféricos. Así, como también el peso de un conjunto de estructuras económicas y sociales que impedía que Venezuela alcanzara los niveles óptimos del desarrollo económico como se dieron en los Estados Unidos y las naciones europeas. Estaban convencidos que el único camino para superar el subdesarrollo en nuestro país era la construcción del socialismo. Es decir, las fuerzas del imperialismo eran un obstáculo para impulsar un capitalismo autónomo que lograra el bienestar material y cultural de los venezolanos.

En otro orden de ideas, la teoría dependentista y sus postulados esenciales se difundieron a lo largo y ancho de las universidades nacionales y contribuyeron al fortalecimiento y a la consolidación de la conciencia nacional. Es decir, se sedimentaron unas creencias anticapitalistas y antiimperialistas en la



geografía venezolana. Uno de los libros de mayor alcance en la intelectualidad de la izquierda venezolana, fue escrito por Armando Córdova y Héctor Silva Michelena, titulado *Aspectos teóricos del subdesarrollo*<sup>8</sup>, editado en el año de 1967. A lo largo de sus páginas, se observa un esfuerzo intelectual para establecer los fundamentos teóricos que explican las causas que originaron el atraso en nuestros pueblos latinoamericanos. Fue un intento por estudiar desde una perspectiva marxista no tradicional la situación histórico-concreta de Venezuela sumida en el subdesarrollo.

La teoría de la dependencia logró su mayor esplendor intelectual con la realización del Congreso Cultural de Cabimas en diciembre de 1971. Cabimas representó para estos intelectuales, el inicio de la explotación y dominación del petróleo por parte de las grandes transnacionales que favorecieron a los países del primer mundo en perjuicio de los venezolanos. Por qué diciembre, porque fue el mes en que brotó el Barroso en el año de 1922 que auguró un porvenir a Venezuela como la potencia energética más importante en el hemisferio occidental. En ese congreso participaron lo más granado de la intelectualidad de Venezuela y de América Latina. Una semana en la que se abrió un debate sobre las distintas modalidades de neocolonización y dominación a la cual estuvo sometida la nación por el capital internacional: desde la esfera económica hasta la esfera cultural.

Venezuela, era un país dependiente en que la burguesía imperial y venezolana monopolizaron la riqueza material y cultural en todas sus manifestaciones. Mientras esas clases se enriquecían en Venezuela se afianzaba la pobreza y miseria. La conclusión fundamental de este congreso fue la siguiente: el socialismo era la única vía para romper radicalmente con el capitalismo dependiente y así poner la riqueza al servicio de la mayoría de los venezolanos. El fruto intelectual del Congreso de Cabimas fue un documento en el que se recogieron las “resoluciones y ponencias del Congreso Cultural de Cabimas”. Estas resoluciones tenían que ver con aspectos políticos, económicos, culturales, científicos y tecnológicos y universitarios en las que se diagnosticó las características que definían a Venezuela como un país dependiente y cuál era el camino para superar el subdesarrollo<sup>9</sup>.

Con el Congreso Cultural de Cabimas la teoría de la dependencia llegó a su máxima expresión desde el punto de vista de la madurez intelectual y política. Esta teoría que se inició sistemáticamente desde el año de 1960 y se consolidó con el Congreso Cultural de Cabimas. En ese sentido, contribuyó a profundizar la conciencia nacional de carácter anticapitalista y antiimperialista. Seguramente, con la nacionalización y el auge de la globalización esta

teoría se debilitó con el correr del tiempo. Sin embargo, hoy el Venezuela de nuevo se remueven las cenizas de esta teoría que tuvo su gloria y su esplendor en la década del sesenta.

### **Domingo F. Maza Zavala y su aporte al pensamiento económico nacional: La teoría de la dependencia**

A lo largo de su obra se percibe un cuestionamiento a todas aquellas teoría etnocentristas que negaban el camino al desarrollo de los países latinoamericanos. La mayoría de estas teorías intentaban consideraban que el atraso de nuestros pueblos se debía a sus características geográficas y culturales. Fueron inspiradas por los ideólogos del imperialismo para justificar el espíritu civilizatorio en nuestras regiones. Sin embargo, para los teóricos dependencistas el subdesarrollo y el atraso de nuestras naciones obedecían a razones estructurales cuyas raíces estaban presentes en nuestro proceso histórico. La expansión y la conquista de los territorios para apropiarse de los recursos naturales, era la razón que movía a los países capitalistas. Esto determinó, por un lado, bienestar y prosperidad en los países del primer mundo; y por el otro, miseria y estancamiento. Estas relaciones históricas se concatenaron estructuralmente a través de formas de dependencia que se expresaron en términos clásicos de la siguiente manera: centro y periferia. Estos términos lo introdujo por primera vez en el pensamiento económico latinoamericano el economista argentino Raúl Prebisch<sup>10</sup>. En fin, la dominación y explotación de nuestros pueblos fueron las razones del subdesarrollo material y cultural. Los intereses imperialistas extrajeron del centro se apropiaron del excedente económico de nuestros pueblos para luego retornarlo a los países de origen, dejando en la periferia marginalidad y pobreza.

En este orden de ideas, Maza Zavala propuso la importancia del *comercio exterior* como un factor vital que determinó la historia económica de Venezuela: La historia de Venezuela desde el siglo XVI hasta los actuales momentos, es el resultado de las relaciones económicas internacionales impuestas por los grandes imperios. Es decir, no es posible explicar el comportamiento económico nacional sin tomar en cuenta el contexto internacional. Su preocupación por analizar la relación comercio exterior y economía nacional fueron expuestas en su tesis doctoral presentada en la Facultad de Economía de la UCV, en el año 1949. Posteriormente, fue la edición de su libro titulado: *Problemas de la economía exterior de Venezuela* (1962), en donde se recoge

en su primera parte los planteamientos teóricos del subdesarrollo económico y su relación con el contexto internacional. En estas páginas destaca el impacto de las relaciones internacionales en el proceso económico del país. Sobre este aspecto, afirmó:

*La incorporación de un país al denominado circuito mundial de intercambio obedece, por lo general, a la extensión de los intereses de países que ya participan de ese circuito y que lo dominan. Así, el sistema de relaciones de tráfico que prevalece en la economía mundial es impuesto a los nuevos países pequeños y subdesarrollados; ese sistema se constituye en factor principal de los cambios que se operan en la economía nacional y ésta tiende a adaptarse pasivamente a las denominadas reglas del juego, dictadas por los grandes rectores de la economía mundial, los países de más avanzado desarrollo capitalista y de mayor poderío económico<sup>11</sup>.*

Más adelante, se editó otro libro en el año 1964 en el que complementa su obra anterior: *Venezuela una economía dependiente* (1964). En el prefacio de esta obra, señala que este texto profundiza su teoría del comercio exterior y su efecto en nuestra economía. Por lo que sostiene:

*Esta obra constituye el complemento de la intitulada problemas de la economía exterior de Venezuela. Con ella intento penetrar más profundamente en la estructura y en la dinámica del sector externo de la economía venezolana, caso especial, de notables relieves de una periferia capitalista con la que coexisten sistemas atrasados de productos para formas un complejo estructural que propicia las tensiones del subdesarrollo (p.7).*

Más adelante, considera que:

*En verdad ningún examen serio de la problemática económica de Venezuela puede dejar de situar en el centro de su atención la relación con el exterior, ya que este es el fenómeno fundamental en lo que va de historia del país. El factor estratégico de la dinámica económica venezolana ha sido casi siempre, desde la época colonial, el comercio exterior en sus múltiples incidencias; ese factor se fortalece y adquiere nuevas características singulares durante la denominada época petrolera que vivimos,*

*en la cual la condición de dependencia económica –la función de periferia del gran capitalismo con núcleo en los Estados Unidos– se perfila agudamente y se complica estructuralmente, para identificarse con la situación que se conoce justamente con el nombre de neocolonialismo (pp. 7-8).*

Esta postura no está desligada del compromiso de Domingo Maza Zavala con las transformaciones de la sociedad venezolana. Por lo que sostiene:

*Esta obra lleva, por tanto, la huella de esa inquietud, que aspira a dar al nacionalismo revolucionario una base teórica con una elevada contribución a la libertad, la justicia y el bienestar de la ancha porción sumergida del mundo que sufre la mediatización económica, cultural y política (p.8).*

En esta primera etapa histórica 1940-1964, que recorrió política e intelectualmente Domingo Maza Zavala, se gestó su pensamiento dependientista. Sus primeras nociones estaban relacionadas con el comercio exterior y el desarrollo económico nacional, y su posición política se identificó con el nacionalismo revolucionario.

El proceso de descolonización y la bipolaridad ideológica determinaron perspectivas revolucionarias a los países del Tercer Mundo. El nacionalismo y el camino de los países no alineados contribuyeron a liquidar al viejo esquema colonial tradicional. Para este autor, en este nuevo contexto histórico aparecieron nuevas modalidades de relaciones neocoloniales de dominación y explotación. La década de los sesenta y setenta fue el período histórico en el que Domingo Maza Zavala profundizó con mayor madurez intelectual su pensamiento dependientista. Insistimos: su labor universitaria fue esencial para delinear con mayor claridad científica sus reflexiones sobre el subdesarrollo y el atraso de nuestro país. Sus escritos a través de la prensa, libros y conferencias ampliaron su conocimiento sobre tales aspectos. En ese horizonte, un acontecimiento político en América Latina como fue la Revolución Cubana estimuló el camino a estas naciones para alcanzar la vía socialista. Esta circunstancia política fue acercándolo al mundo socialista. Él consideraba que el capitalismo dependiente era un obstáculo al desarrollo material y cultural de los países de América Latina. Venezuela no escapó a esa dimensión. Según él, la vía para superar el atraso era conquistar una sociedad socialista para nuestra patria.

En ese mismo contexto, estaba conciente de lo que significó en nuestro país el fenómeno petrolero. Según él, la realidad petrolera constituyó una nueva modalidad de dependencia. El petróleo en el siglo XX fue y seguirá siendo un recurso estratégico para la economía mundial. Provocó prosperidad a otras naciones y subdesarrollo en nuestra geografía. Este factor significativo produjo un capitalismo de Estado al servicio de una burguesía dependiente de los intereses imperialistas.

En su libro *Los mecanismos de la dependencia* (1973), percibió con mayor nitidez la naturaleza conceptual de su teoría sobre la dependencia. Estableció una definición y una caracterización de lo que era la dependencia y sus consecuencias para nuestras naciones. Así dice:

*La dependencia significa un patrón integral de comportamiento de una sociedad nacional ubicada en el dominio del capitalismo monopolista y cuyas fuentes principales de ingresos son controladas, explotadas o decisivamente influidas por las organizaciones capitalistas de los países dominantes (p.26).*

Estos aportes fueron reforzados en su libro titulado: *Venezuela: crecimiento sin desarrollo* (1978). Entre 1960 y 1980 el profesor Maza Zavala formuló sistemáticamente sus reflexiones sobre la teoría de la dependencia. En la década de los setenta, como senador del Distrito federal, mantuvo en el Congreso Nacional una labor política y pedagógica sobre los problemas fundamentales de la economía venezolana. Presentó propuestas esenciales para lograr el desarrollo nacional en una perspectiva socialista. Propuestas, que fueron el producto del desarrollo de su pensamiento económico y político a lo largo del acontecer histórico<sup>12</sup>.

A partir de la nacionalización del hierro y del petróleo (1975- 1976) se acrecentó el capitalismo de Estado en el país. Por ello, Domingo Maza Zavala reconoció que era ineludible la participación del Estado en el desarrollo nacional. Es decir, el desarrollo del país se alcanzaría a través de la planificación democrática y socialista<sup>13</sup>.

En otro orden de ideas, las nacionalizaciones en el Tercer Mundo y el rol de la OPEP en la economía mundial pusieron en tela de juicio los elementos teóricos e ideológicos del enfoque dependentista. Según Maza Zavala, en la década de los ochenta se produjeron nuevas formas de dominación y de dependencia como resultado de la deuda externa. consideró que los programas de ajuste impuesto por el FMI y el BM afectaron las economías nacionales y

se fueron transnacionalizando. Asimismo, el Estado social sufrió el impacto del neoliberalismo y, como consecuencia, disminuyó el gasto social. Por su parte, la apertura, el mercado y la interdependencia fracturaron el Estado nacional con todos sus elementos fundamentales. Para atacar esta circunstancia, recomendó una estrategia de desarrollo en los siguientes términos:

*Se requiere un proyecto nacional de desarrollo con objetivos viables, consistentes y compartidos por los diferentes sectores de la sociedad. Sin duda, hay que emerger del estancamiento en que nos encontramos. Las prioridades básicas parecen ser: la seguridad alimentaria, el aprovechamiento racional de los recursos naturales, la valoración del potencial humano, la opción tecnológica adecuada a un país de dimensión intermedia, la sustentación real de la claridad de la vida, la equidad de la distribución de ingreso, la autonomía relativa del desarrollo en un mundo cambiante. Como orientación estratégica de la acción. La maximización del excedente social, en lugar del estatal o privado<sup>14</sup>.*

Se insiste: la década de los ochenta y los noventa propiciaron un conjunto de transformaciones generado por la globalización, la interdependencia y el libre mercado. Estas transformaciones, hicieron que muchos países del Tercer Mundo alcanzaran niveles de desarrollo similares a los del primer mundo. Esta situación puso en tela de juicio los principios etnocéntricos y dependencistas sobre el desarrollo. Ni las razas, ni la geografía, ni el capitalismo dependiente impidieron que países como los tigres del sudoeste asiático logran algunos éxitos económicos en el comercio mundial. Domingo F. Maza Zavala está conciente de este proceso. No obstante, cree que el fenómeno de la globalización pudiera introducir nuevas formas de dominación y explotación a nuestros países. Por lo que sostiene:

*Supuestamente, la globalización, en sentido de totalidad, invalida la noción de subdesarrollo que se ha aplicado a una gran parte del mundo contemporáneo, desde la Segunda Guerra Mundial. El subdesarrollo se califica como una situación que transcurre por debajo de la línea del desarrollo, pero con posibilidad de emerger hasta colocarse sobre la línea, lo que mantiene expectativas favorables en los países que lo padecen. La noción más dinámica de países en vías de desarrollo, pues implica que se está en la ruta que conduce a este y que sólo es cuestión de tiempo, de impulso sostenido a los factores de cambio, de condi-*

*ciones económicas y sociales apropiadas para maximizar la inversión, alcanzar las metas que caracterizan al desarrollo. En las décadas recientes surgió como paradigma de esa viabilidad el éxito logrado por algunos países del sudoeste asiático con la incorporación de capital y tecnología extranjeros, la apertura económica, la prioridad a la exportación de bienes de mediana y alta factura y el aprovechamiento de las facilidades de los mercados internacionales. La globalización, en la versión concentradora y excluyente que ha sido indicada, parece dejar sin validez la noción de centro, periferia o de tercer mundo. Sin embargo, al profundizarse y extenderse el dominio de las mega corporaciones y el poder de los súper estados virtualmente quedan fuera de acceso a las fuentes reales de desarrollo de los países que se califican como subdesarrollados<sup>15</sup>.*

Desde luego, Domingo F. Maza Zavala no niega bajo ninguna circunstancia el fenómeno de la globalización y su competitividad en la dinámica planetaria. Está convencido que se debe aprovechar esta nueva dinámica histórica para alcanzar un tipo de desarrollo con equidad. Lo sostiene bajo estos criterios:

*El desarrollo sustentable o sostenible ha sido definido en el informe Brundtland de las Naciones Unidas como “el que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades”. Implica esta concepción el aumento de las capacidades y opciones de la sociedad para la formación del potencial social y trae consigo el propósito de crear una nueva civilización basada en la ética, la equidad, el respeto por la biodiversidad y la diversidad cultural, la solidaridad, la justicia y la libertad. La sustentabilidad significa capacidad de auto reproducción, continuidad en el crecimiento, equilibrio de los factores y las fuerzas que le dan fundamento, y distribución justa de los beneficios del progreso<sup>16</sup>.*

El fin de la utopía y el fervor revolucionario en el siglo pasado, no hicieron posible la sociedad que tanto añoró el hombre a través de la historia: el paraíso. Seguramente, Domingo F. Maza Zavala, ferviente defensor del socialismo, tal vez hoy sea escéptico con esa posibilidad. No obstante, su reflexión en los nuevos tiempos intenta discernir la naturaleza de la globalización y la posibilidad de que nuestros países puedan incorporarse y beneficiarse ética y racionalmente de la riqueza derivada de la dinámica de mercado. Se considera

a Maza Zavala como un intelectual que se ha identificado con el destino histórico de Venezuela mediante su pensamiento y acción política. Su obra es un intento por explicar las causas de nuestro atraso y de subdesarrollo desde la teoría de la dependencia. Se pudiera estar en acuerdo o en desacuerdo con su reflexión teórica y política. Lo que no se puede negar es que su pensamiento es un legado de importancia histórica para discernir el destino de una patria en el marco de las relaciones imperiales para impulsar un camino de bienestar material y cultural de hombres y mujeres desparramos por la geografía de Andrés Bello.

## Notas

- \* Los autores agradecen el aporte financiero del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la Universidad de Los Andes, en el marco del proyecto identificado con el código H- 579-99-A.
- 1 Tomado de Ramón Rivas Aguilar. La revolución de octubre y el proceso democrático (1945.1948) (en imprenta), 2000, p. IXI.
- 2 Tomado de Ramón Rivas Aguilar. La revolución de octubre y el proceso democrático (1945.1948) (en imprenta), 2000, p. IXI.
- 3 Tomado de Ramón Rivas Aguilar. La revolución de octubre y el proceso democrático (1945.1948) (en imprenta), 2000, p. IXI.
- 4 Tomado de Ramón Rivas Aguilar. La revolución de octubre y el proceso democrático (1945.1948) (en imprenta), 2000, p. IXI.
- 5 Cesar Zumeta. El continente enfermo en Ramón Rivas A.. César Zumeta y la Venezuela en un nuevo milenio: del estado nacional al estado translación, 1997, p.7
- 6 Cesar Zumeta. El continente enfermo en Ramón Rivas A.. César Zumeta y la Venezuela en un nuevo milenio: del estado nacional al estado translación, 1997, p.7.
- 7 Agustín Blanco Muñoz. Venezuela: historia de una frustración. Habla Domingo Felipe Maza Zavala. 1986, pp. 448-449).
- 8 Armando Córdova y Héctor Silva Michelena. Aspectos teóricos del subdesarrollo. Instituto de Investigaciones, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, Caracas 1967, 271p.



- 9 Sobre estos aspectos ver Sclibre. Resoluciones y ponencias sobre el Congreso Cultural de Cabimas. (Comité contra la dependencia y el neocolonialismo). Trimestre Ideológico, Nro. 6, p. 120.
- 10 Mateo Magariños. Diálogos con Raúl Prebisch. Fondo de Cultura Económica, México, 1991, p.174.
- 11 Domingo F. Maza Zavala. Problemas de la economía exterior de Venezuela, UCV, Caracas, 1962, pp. 42-44.
- 12 Ver Domingo Maza Zavala. *Hacia la dependencia económico*. UCV, 1975, 234 p.
- 13 Ver Domingo Maza Zavala. El estado, el capitalismo, el desarrollo. Fracción Parlamentaria del MAS. Caracas, 1979, 18 p.
- 14 Domingo F. Maza Zavala. “La economía de la década de los ochenta”. Problemas venezolanos. Economía y ciencias sociales, Número extraordinario, 1987, pp. 15-39.
- 15 Domingo Maza Zavala. “desarrollo sustentable, equidad, competitividad y globalización. Revista Desarrollo Indoamericano, nro. 106, 1999, p. 12.
- 16 Domingo F. Maza Zavala. “desarrollo sustentable, equidad, competitividad y globalización”. Revista Desarrollo Indoamericano, nro. 106, 1999, p. 15.